FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA COMPLEMENTARIEDAD DEL TRABAJO DEL MODELADO Y EL GRAFISMO EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTORA: Silvia Velicia García

TUTOR: Pablo Manuel Coca Jiménez

Palencia, 17 de febrero de 2023

RESUMEN

El objetivo de este TFG parte de la base de que una de las principales fuentes de conocimiento en los niños es la exploración y manipulación de objetos. Por ello complementar las técnicas de grafismo con técnicas de modelado en las aulas de Educación Infantil tiene una gran repercusión para el resto de los aprendizajes del alumnado. Aunque ambas suelen estar presentes en las escuelas, el nivel de práctica con actividades propuestas es muy diferente, quedando las técnicas de modelado relegadas a momentos muy puntuales, impidiendo obtener los beneficios que se conseguirían si se trabajase de manera sistemática ligado al trabajo del grafismo.

PALABRAS CLAVE

Grafismo infantil, modelado, esquema corporal, Educación Infantil.

ABSTRACT

The objective of this TFG is based on the premise that one of the main sources of knowledge in children is the exploration and manipulation of objects. Therefore, complementing graphic techniques with modeling techniques in Early Childhood Education classrooms has a great impact on the rest of the students' learning. Although both are usually present in schools, the level of practice with proposed activities is very different, leaving modeling techniques relegated to very specific moments, preventing the benefits that would be achieved if they were worked systematically linked to the work of graphics.

KEYWORDS

Children's graphics, modeling, body scheme, Early Childhood Education.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN - 3 -
JUSTIFICACIÓN - 4 -
OBJETIVOS - 5 -
MARCO TEÓRICO - 6 -
El modelado en Educación Infantil - 6 -
Beneficios del modelado en Educación Infantil - 8 -
Etapas del modelado en Educación Infantil - 9 -
Grafismo infantil - 12 -
Representación de la figura humana - 14 -
Diferencias y similitudes entre el grafismo y el modelado infantil - 15 -
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN - 16 -
Contexto - 16 -
Temporalización - 16 -
Metodología - 16 -
Objetivos, competencias y contenidos según LOMLOE - 17 -
Competencias específicas: - 19 -
Contenidos - 20 -
Situación de aprendizaje - 21 -
Introducción - 21 -
Primera sesión - 23 -
Segunda sesión - 27 -
Resultados - 31 -
CONCLUSIONES - 33 -
BIBLIOGRAFÍA - 35 -
ANEXOS - 37 -

INTRODUCCIÓN

La propuesta planteada a continuación enlaza dos técnicas de expresión de gran interés educativo, el grafismo y el modelado infantil. Desde un primer momento los niños y niñas comienzan a realizar expresiones gráficas, con los materiales que tienen a su alcance. Es frecuente que lo más cercano sean las pinturas, lo que sitúa al dibujo en el centro del primer lenguaje gráfico que el alumnado realiza. En estos primeros años de la infancia es clave la manipulación como principal forma de conocimiento. Esto nos lleva a reflexionar sobre la importancia que puede tener el modelado en la etapa de educación infantil, pues permite percibir características, identificar y reconocer objetos e incluso intuir cualidades de la materia. Por todo ello, resulta interesante profundizar en los beneficios que se pueden lograr gracias a actividades que relacionen el dibujo y el modelado de un mismo objeto o ser vivo.

Estas actividades propuestas dan lugar a una situación de aprendizaje, que es el conjunto de momentos, disposiciones y escenarios vinculados con las competencias clave y específicas establecidas en la actual ley educativa.

Con la propuesta expuesta a continuación, se plantea para el alumnado la resolución de actividades y tareas secuenciadas que requieren la movilización de estrategias y contenidos, de modo que contribuyen a la adquisición y desarrollo de las competencias establecidas en el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la comunidad de Castilla y León.

JUSTIFICACIÓN

Este trabajo surge de la base de que una de las principales fuentes de conocimiento en los niños es la exploración y manipulación de objetos. Por ello complementar las técnicas de grafismo con técnicas de modelado en las aulas de Educación Infantil tiene una gran repercusión para el resto de los aprendizajes del alumnado. Aunque ambas sueles estar presentes en las escuelas, el nivel de práctica con actividades propuestas es muy diferente, quedando las técnicas de modelado relegadas a momentos muy puntuales, impidiendo obtener los beneficios que se conseguirían si se trabajase de manera sistemática ligado al trabajo gráfico.

Según el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la comunidad de Castilla y León, las enseñanzas de esta etapa se dividen en tres áreas: crecimiento en armonía, descubrimiento y exploración del entorno y comunicación y representación de la realidad.

Así pues, partiendo de la legislación actual, la situación de aprendizaje propuesta en este trabajo se basa en la realización de actividades que favorecen el aprendizaje, sentando las bases de forma progresiva para un desarrollo competencial adecuado. Entendiendo los aprendizajes como procesos dinámicos que se producen como consecuencia de la interacción con el entorno, siempre vinculados a la realidad más próxima respetando la identidad cultural y social del alumnado y de sus familias.

Es por todo lo anterior, por lo que se han diseñado dos sesiones para trabajar la complementariedad del modelado con el grafismo, ya que una práctica sistemática de la representación a través del modelado, unida a la representación gráfica, proporciona grandes resultados a corto plazo, por lo que sería recomendable que se introdujese con más asiduidad en las aulas de educación infantil.

OBJETIVOS

Los objetivos principales que se tratan de alcanzar con este TFG son:

- Conocer las posibilidades didácticas del trabajo con modelado en la etapa de educación infantil.
- Desarrollar conceptos espaciales y lógico-matemáticos a través del grafismo y del modelado.
- Contribuir a mejorar la capacidad de propiocepción y del esquema corporal del alumnado.
- Reconocer respetar y valorar las características individuales tanto físicas como psicológicas y culturales de todos los miembros del grupo de cara a favorecer la cohesión una mejor convivencia en el centro.

Este Trabajo de Fin de Grado tiene también como fin los siguientes objetivos específicos reflejados en el documento "Competencias del grado de Educación Infantil" de la Universidad de Valladolid.

- Aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- Regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos y alumnas de 3-6 años.
- Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado

MARCO TEÓRICO

El modelado en Educación Infantil

Desde un primer momento los niños y niñas comienzan a realizar expresiones gráficas, con los materiales que tienen a su alcance. Es frecuente que lo más cercano sean las pinturas o lápices de colores, lo que sitúa al dibujo en el centro del primer lenguaje gráfico que el alumnado realiza. En estos primeros años de la infancia es clave la manipulación como principal forma de conocimiento. No obstante, la manipulación de objetos nos lleva a reflexionar sobre la importancia que puede tener precisamente ese acto del tocar, agarrar, mover, retorcer, aplastar, estirar… en la etapa de educación infantil, pues permite percibir características, identificar y reconocer objetos e incluso intuir cualidades de la materia. Es por ello que, desde un punto de vista plástico es interesante profundizar en todos los beneficios que se pueden lograr gracias a las actividades relacionadas con el dibujo y el modelado.

Centrándonos en el conjunto de técnicas más apropiadas para estas edades en las que se tiende a utilizar materiales blandos como puede ser la arcilla o la plastilina vemos que existen pocos estudios y evidencias al respecto. A pesar de ello, este trabajo va a tratar de profundizar en esta línea.

Si atendemos a la terminología Davies et al. (1980) señala que el modelado es:

> La expresión del arte que se caracteriza por dar forma artística a una sustancia plástica como arcilla, plastilina, papel maché, masas en todos sus tipos, permitiendo el desenvolvimiento del espíritu creador del que tanto dependen las actividades educativas. Su práctica permite al niño dar el sentido tridimensional y espacial, a través de las formas, el volumen y las texturas. (Davies et al. 1980. p.95).

Aun así, el dibujo es un método de expresión más frecuente que el modelado en la escuela, esto se debe a que el grafismo tiene un componente muy innato, los niños mientras dibujan suelen tener una cierta sensación de placer ya que supone una forma de expresión y comunicación, además de ayudar a desarrollar la cognición.

Oyarzún (2019), se refiere a Posada et al. (2005), quienes señalan que el modelado ayuda a “la descarga emocional de los niños, además de desarrollar el sentido del tacto,

proporcionando cualidades de forma y tamaño a los objetos, así como el sentido tridimensional" (p. 58). Estas afirmaciones nos ayudan a entender la importancia que el trabajo de estos aspectos tiene para la etapa de educación infantil pues contribuye al desarrollo de diversas competencias ayudando a adquirir conceptos, a hacer más rico y vivencial el aprendizaje, así como al desarrollo de la creatividad.

El modelado en educación infantil favorece el conocimiento y control del propio cuerpo, entre otras cosas desarrollando la psicomotricidad fina y la capacidad de observación, además de ayudar a desarrollar actitudes creativas, expresivas y estéticas. El trabajo con materiales blandos como puede ser la arcilla o la plastilina ayuda también a conocer las características de estos materiales, así como la exploración y descubrimiento de técnicas que facilitan la consecución de determinadas formas, lo que produce procesos tanto externos como internos.

Gardner (1994) habla sobre cómo las experiencias sensorio-motrices con diferentes materiales, texturas, superficies... suponen un estímulo para la imaginación, que promueve una acción que concluye en la posterior creación.

Los infantes son los edificadores de su propio aprendizaje que se basará en las experiencias que estos vayan adquiriendo. A través de una práctica sistemática del dibujo y el modelado desarrollarán capacidades y habilidades manipulativas y expresivas contribuyendo de esta forma al aprendizaje. Como señala García Peñalver (2002) el proceso del modelado es una experiencia de descubrimiento individual de todos los niños y niñas, que se realiza en base a su propio ritmo y método, tomando en cuenta sus capacidades individuales y promoviendo el pensamiento, acción y reacción de cada estimulo, explorando el entorno y adaptándolo a sus necesidades.

La infancia es un periodo en el cual se produce un gran aprendizaje, donde el niño explora, busca y da respuesta a sus necesidades e intereses, por lo que el docente tiene un rol determinante como observador de dichas experiencias.

Por lo tanto, el modelado es una herramienta de aprendizaje que puede ser planteada como un juego. El papel del maestro es saber cuáles son las necesidades de los niños, para orientarles y motivarles en este proceso ya que, con el modelado, el alumnado expresa lo que está sintiendo y desarrolla la parte social.

Beneficios del modelado en Educación Infantil

Al modelar, las niñas y niños flexionan los músculos y usan las articulaciones. Apretar, aflojar, golpear, aplaudir, rodar, hacer formas pequeñas con la punta de los dedos y realizar otras formas de mayor tamaño con toda la mano, mover los brazos… Son diversos y muy variados los gestos motrices que se pueden trabajar. Los movimientos pequeños y finos promueven las habilidades motoras finas, y los movimientos grandes promueven las habilidades motoras gruesas. Junto con esto, entrenarán habilidades como el dominio y control muscular, mejorarán la coordinación de movimientos y aumentarán la agilidad de las manos.

En algún momento alcanzarán la madurez necesaria para preguntarse acerca de las diferencias entre una representación plana y con volumen. La respuesta a estas preguntas facilita el desarrollo del pensamiento lógico-matemático, la adecuada percepción espacial y contribuye al desarrollo de la lateralidad. Y, hacer los ejercicios mencionados anteriormente preparará a los niños para aprender a escribir. También supone una ayuda de gran importancia para otro tipo de actividades como: cortar, rasgar, pegar, etc.

Con la práctica de diferentes métodos de modelado y el uso de diferentes materiales, los niños aprenden conceptos como suave, rugoso, blando, duro… y diferentes texturas y sensaciones que estimulan sus sentidos, evocando otras vivencias enriquecedoras en su proceso de aprendizaje. Además del tacto otros sentidos se ponen en juego pues a través de la visión, los niños y niñas, mediante la observación, retienen información (dimensión, color, orientación espacial y otras características) sobre los cuerpos y objetos que van a representar. Además, los niños construirán otros tipos de conocimiento, como hacer y deshacer figuras.

Para trabajar el modelado en educación infantil podemos utilizar diferentes materiales como:

- Barro o arcilla. La forma más natural de involucrar al alumnado en el modelado es hacer que jueguen con tierra y agua, moldeando con arcilla y convirtiéndola en elementos que pueden construir libremente.
- Cera de abejas. El calor de sus manos ablandará la cera y facilitará el darle la forma adecuada. Además del placer del tacto y el olfato, este es un material natural que nos ayuda a comprender que el cambio no siempre es instantáneo

ya que para modelar con este material se requiere de tiempo, paciencia, calidez y voluntad.

- Arcilla polimérica de secado al aire. Este tipo de arcilla tiene unas características muy interesantes para ser empleada en un aula de educación infantil ya que permite a los niños moldearla fácilmente, comprobar sus propiedades elásticas de forma limpia y segura, y decidir si reutilizar o secar al aire. No requiere de horno y mantiene la forma que se creó.

Todo lo que los niños y las niñas realizan en el proceso del modelado son acciones impulsivas que provocan un proceso interno para la mejora del desarrollo cognitivo, afectivo y la mejora de las relaciones con el entorno.

Estos procesos internos producidos por el modelado están vinculados con las emociones, necesidades y sensaciones. Podemos observar cómo el alumnado expresa sus sentimientos, qué movimientos realiza durante la manipulación, incluso, qué miedos y ansiedades evidencia. Además, se observa la progresión de la coordinación ojo-mano y la expresión libre, al igual que sucede en el dibujo infantil.

Etapas del modelado en Educación Infantil

En el proceso de experimentación con la materia, los niños pasan por diferentes fases evolutivas. Son muchos los autores que mencionan y determinan cómo un niño parte de una necesidad creativa o un juego hasta llegar a una destreza determinada y específica. En esta línea se manifiesta Smith (1983), afirmando que el niño lo primero que quiere hacer ante un material es manipularlo, jugar hasta que este despierte su interés. Según este autor, “el niño no se interesa por la forma en sí sino por las acciones y sus efectos en formas de marcas” (Smith, 1983, citado por Matthews, 1999, p.54).

Además, como argumenta Fosati Parreño (1999), los niños que trabajan con modelado tienen la necesidad de dejar una huella con ese material, manipularlo en una manera personal, lo que les aportará una enorme satisfacción, a la vez que les permite ir descubriendo de manera inconsciente técnicas y las características del material, como la textura, el color, olor, entre otros aspectos. Por lo tanto, el alumnado siente estar realizando un juego viso-motriz donde lo importante no es el resultado que obtenga ya

que su único interés es disfrutar conociendo mientras experimenta, explora y desarrolla la técnica y la representación del objeto.

Siguiendo con Fosati Parreño (1999), el proceso del modelado es bastante similar al del dibujo, en este existen unas etapas, acciones y conocimientos por los que los niños van pasando conforme avanzan en su desarrollo artístico. Las etapas del moldeado son las siguientes:

- Manipulación: Esta fase se caracteriza por el amasado y el desmenuzado del material, cuyo principal fin es familiarizarse con él. Desde los dos a los cuatro años, los niños crean formas sencillas, muchas de ellas sacadas de su propia imaginación, siendo común que se parezcan a garabatos.
- Preesquemática: Tiene lugar en el periodo que comprende desde los cuatro hasta los seis años, los niños comienzan a elaborar formas como bolas, churros, palitos…

  En esta etapa, el espacio es importante, porque se comienza a diferenciar entre el fondo, la figura, y la posición. Sobre los siete años aparece el espacio topográfico, en la que empieza la interiorización del espacio proyectivo, se comienza a conocer la verticalidad, tamaños, movimientos…

Conviene resaltar en este momento que representar la figura humana mediante el modelado supone una dificultad extra, pues los niños y niñas, como ya hemos mencionado anteriormente, suelen estar más familiarizados con el dibujo, que supone una representación bidimensional, generándoles esto cierta confusión al plantearse representar una figura tridimensional.

En conclusión, los escolares de estas primeras etapas deben pasar por una serie de fases en la práctica del modelado para ir afianzando los conocimientos y los aprendizajes y evolucionando de manera positiva en la ejecución de sus producciones. Aunque las fases son similares a las del proceso de dibujo, a diferencia de este, respecto a el modelado es complicado encontrar estudios o autores que hablen sobre la evolución de los pequeños en la representación del esquema corporal. A pesar de que según Spravkin (1997) es en este tipo de representaciones donde los niños ponen mayor interés.

La posible causa de ello es que se sobredimensiona el trabajo de la representación gráfica plana, en detrimento de la representación con volumen, pues supone un nivel

mayor de desarrollo y madurez al introducir otra dimensión y no siempre se ha considerado acertada para niños pequeños ya que además requiere materiales que ensucian más que los lápices de colores o ceras. Es por ello por lo que resulta conveniente destacar la complementariedad y retroalimentación de ambos modos de representación, pues los logros que se producen en los escolares son mucho mayores si se utilizan de forma simultánea en ambos campos.

En los estudios sobre el modelado realizados por Hargreaves (1991), se abordan tres tipos de representaciones:

1) El primer tipo es cuando la columna se mantiene erecta. Este se basa en creación de una bola de cualquier material con forma alargada que se sitúa de forma vertical sobre cualquier superficie, normalmente puede ser una mesa, un folio o cualquier superficie dura y se da forma de figura humana. Su apariencia es poco modelada por lo que no se destacan aspectos particulares de la figura. En conclusión, se puede establecer que esta figura humana es la representación de la rectitud y verticalidad.
2) El segundo tipo consiste en una bola aplastada con forma redonda que representa la cabeza del cuerpo humano. Pueden aparecer elementos faciales marcados en la superficie, en cuya representación frontal suelen destacar uno de los lados. Este tipo de figura posee volumen, pero no destaca por su verticalidad y rectitud, ya que requiere estar apoyado en una superficie, a pesar de que tiene volumen. En conclusión, podemos decir que en estas representaciones predominan aquellas características faciales que definen la figura humana.

3) El tercer y último tipo consiste en aquellos en los que la figura es de tipo lineal y toma forma de dibujo con relieve. Primero aparecen los elementos en la mesa por separado para después ir uniéndolos sin utilizar una base. Este modelo se caracteriza por su concepto de bidimensional del modelado, destacando la representación de la figura humana por la cualidad lineal de su contorno.

Como ya se ha indicado anteriormente, no tendría sentido el trabajo del modelado si no va acompañado de un adecuado trabajo de grafismo infantil, puesto que el dibujo es la principal y más básica forma de representación a estas edades. Es necesario, por tanto, ahondar un poco más en su manifestación y evolución.

Grafismo infantil

Algunos autores como Kellogg (1981), han realizado estudios sobre las primeras representaciones gráficas. En concreto, la autora mencionada anteriormente realizó un estudio sobre las formas básicas que elaboran los niños y niñas en sus primeras representaciones, clasificando veinte representaciones gráficas realizados por estos a la edad de dos años. Los garabatos no son más que trazos que están caracterizados por un movimiento de tensión muscular y sin existencia del control visual. Por lo que esto nos lleva a pensar que son realizados con un movimiento espontáneo que, una vez interiorizado, crea un avance de los patrones de disposición que necesita una superficie y un control óculo-manual. Cuando el niño tiene tres años comienza a realizar diagramas básicos, consistente en líneas simples que al cruzarlas forman diferentes formas y figuras. Algunos de estos diagramas según Kellogg, son las figuras geómetras regulares. Entre ellas se pueden encontrar los rectángulos, triángulos, cruces, estructuras lineales, figuras irregulares, entre otras.

Además, según esta autora, se hace sencillo separar los diagramas de otras estructuras realizadas por los niños y niñas, ya que este tipo de formas no se suelen observar de manera aislada, sino combinadas con otros garabatos.

Tras esto, tiene inicio el siguiente estadio de las representaciones definidas y delineadas. También denominadas combinaciones por Kellogg, esto consiste en la unión de dos, tres o más diagramas. Suele suceder entre los 3 y 5 años y entorno a los 4 años, el alumnado realiza estructuras lineales equilibradas.

Por su parte, Hargreaves (1991) señala que en cada una de las etapas se puede reconocer el desarrollo de la creatividad, que se puede ver reflejado en el progreso de los esquemas o dibujos, ya que cuando los niños y las niñas pasan de una etapa a otra se observan nuevos detalles y cómo sus representaciones tienen más diversidad de objetos, también podremos percibir el progreso del concepto espacial y cómo la relación de los diferentes esquemas entre sí va mejorando. El espacio empleado de la superficie del papel irá cambiando conforme el niño vaya progresando e irá empleando los colores que corresponden con la realidad. En muchas ocasiones, los niños y niñas en edades tempranas pintan los objetos que dibujan de colores totalmente diferentes a como son en la realidad, pero esto va cambiando conforme evolucionan de etapa.

Por su parte, Lowenfeld y Brittain (1980) describen las etapas evolutivas del dibujo, puesto que el desarrollo evolutivo y morfológico van juntos.

Las etapas del dibujo según este autor son las siguientes:

- **Etapa del garabatero**

  Tiene lugar desde los dos hasta los cuatro años, cuando se producen los primeros trazos compulsivos y sin control. La primera forma en la que los niños se expresan es mediante la realización de garabatos. Esto se produce por el placer de experimentar. Lo que al niño le llama la atención es el movimiento que realiza, el garabato es desordenado, pero le produce un desahogo o placer. Con el paso de los meses empieza a realizar figuras cerradas, parecidas a formas circulares o cuadradas, asignándolas más tarde un nombre. En esta etapa los dibujos son casi incomprensibles y necesitan una explicación por parte del niño. Cuando va evolucionando, en una etapa más, comenzará a saber qué es lo que quiere dibujar, aproximándose a su imagen.

- **Etapa preesquemática**

  Esta etapa sucede entre los cuatro y seis años. Lo que el niño dibuja hace referencia a los objetos que conoce, además sus dibujos toman un aspecto más realista. Aquí aparecen las formas aisladas, por lo que el niño solo dibuja lo que se le ocurre. Tenemos que destacar los siguientes aspectos: el esquema corporal, la distribución del espacio y el color como medio de proyección emocional. El color muchas veces expresa el sentir del niño.

- **Etapa esquemática**

  Tiene lugar desde los siete hasta los nueve años. En esta etapa es donde se realiza de forma total el dibujo, representado por objetos que se pueden reconocer y que se asemejan a la realidad, aunque esta representación estará íntimamente ligada a la experiencia personal del infante y su entorno. La figura humana es dibujada con más detalles y de forma individual. Además, aparece la relación entre el color y el objeto, junto con el volumen y la profundidad.

- **Etapa del realismo**

  Entre los nueve y once años, los niños y niñas reconocen los dibujos de manera más natural y fluida, agregando una cuota de realismo que dependerá de su

interacción con el entorno. En relación a la figura humana, esta tendrá aspectos anatómicos realistas, tomando como ejemplo su propio cuerpo.

- **Etapa seudo-realista**

  Sucede entre los once y trece años. Esta etapa supone la finalización del grafismo como actividad espontánea y empieza a aparecer la crítica sobre sus propios trabajos. Aparece el pensamiento lógico y más tarde el pensamiento abstracto. Suele existir una preocupación acerca de cómo va a quedar el resultado final. El dibujo ya tiene una perspectiva más espacial y adquiere un mayor significado.

- **Etapa de la decisión**

  El niño o niña elige qué técnica desea perfeccionar dependiendo de lo que desee realizar. Lo que el niño dibuja es la muestra de sus sentimientos.

Representación de la figura humana

La representación de la figura humana en las etapas más tempranas se produce por la combinación de diferentes elementos. A este respecto, Kellogg (1981) señala que, precisamente, la figura humana tiene su origen en el garabato.

La autora estadounidense se centra más en las formas ovaladas a la que se añaden otras formas gráficas más básicas y a diagramas que forman el resto de la representación corporal. Es decir, utiliza líneas sencillas y diagramas básicos para la realización de la figura humana. Después, a esta figura se le va a ir añadiendo elementos más concretos de la fisionomía humana como orejas, piernas y pelo, incluido las partes de la cara.

Matthews (1999) también lo trata de forma similar, pero este distingue dos construcciones de la figura humana que dibuja el niño, por un lado, tenemos el “renacuajo” y la representación “convencional”. El “renacuajo” tiene cierta similitud con el humanoide y la representación “convencional” supone mayor evolución del dibujo.

Diferencias y similitudes entre el grafismo y el modelado infantil

Existe una correlación entre las fases del grafismo infantil y las que ocurren con el modelado, ya que "las estructuras formales del dibujo tienen lugar también en la pintura y en la cerámica infantil" (Kellogg, 1987, p. 15). Sin embargo, "la evolución de los estadios es más rápida en el modelado que en el dibujo" (Rouma, 1947, p. 371), esto sucede porque el modelado es un proceso más lento y requiere un trabajo más controlado.

Según Ortega-Cubero, I., y López-Verde, M. (2021), Brown destaca que las obras tridimensionales representan una etapa evolutiva inferior a las representaciones gráficas de los mismos niños, esto sucede hasta aproximadamente los ocho años, lo que sugiere que los sujetos de estudio tuvieron un contacto más tardío y esporádico con el modelado (Brown, 1975, 1986).

Segurado y Valero (2000) afirman que en edades tempranas los niños y niñas tienden a realizar figuras planas, por lo que, inicialmente, las representaciones aparecerán horizontalmente sobre la superficie, al igual que ocurre en el grafismo.

También es importante tener en cuenta que mayoría de los niños están familiarizados con el modelado sintético, por lo que, al modelar, crean personajes a partir de varias piezas para finalmente integrarlas y formar una estructura coherente. Esto se asemeja al proceso del dibujo infantil en el cual los niños y niñas dibujan diferentes formas que al unirlas cobran un sentido.

En un estudio de 300 niños de 2 a 7 años, Golomb (1991) identifica tres modelos de apariencia humana en el modelado que el alumnado va descubriendo por sí solo. "El modelo de columna que se mantiene erecta, la pelota o plancha de material que incorpora rasgos faciales, y la disposición de partes separadas, o dibujo realizado con finas tiras de pasta sobre la superficie de trabajo" (Ortega-Cubero y López-Verde, 202, p.334).

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Contexto

Esta propuesta de intervención se ha desarrollado durante la realización del Prácticum II en dos grupos de alumnos diferentes de 2º curso de educación infantil.

El centro donde ha tenido lugar es un colegio concertado situado en el barrio de Las Delicias de Valladolid. Se trata de una zona de nivel económico medio-bajo en la que podemos encontrar numerosa población extranjera, de origen musulmán y de etnia gitana. Una parte importante del alumnado no domina correctamente la lengua castellana, lo que condiciona el desarrollo del currículum. Además, es un centro que cuenta con bastante alumnado con diversidad funcional, especialmente escolares con TEA, por lo que esta intervención ha tratado de adaptarse a las características de este tipo de alumnos y alumnas.

Temporalización

Esta situación de aprendizaje está divida en dos sesiones que se llevaron a cabo en momentos diferentes durante la última semana del mes de noviembre de 2022. La estructura de las sesiones tiene tres partes, en primer lugar, la explicación y preparación de los materiales y espacios, en segundo lugar, la fase de desarrollo y por último la fase de recogida, observación y valoración de los trabajos. Las sesiones tuvieron lugar tras una semana en la que se les planteó algún tiempo de experimentación y juego libre con la arcilla polimérica, el material usado para el modelado.

Metodología

A lo largo de esta propuesta se sigue un enfoque constructivista en el que alumnos y alumnas aprenden de forma activa, lo cual contribuye a un aprendizaje significativo y a que los nuevos conocimientos se relacionan con conocimientos previos. También, se trata de fomentar el aprendizaje por descubrimiento donde el docente es un guía que orienta y facilita la reflexión y el aprendizaje del alumnado.

Esta propuesta podría haberse planteado con un enfoque más libre o sugiriendo la representación de objetos comunes y cotidianos para el alumnado, pero finalmente la opción tomada fue que estuviera centrada en la figura humana ya que es un elemento central del aprendizaje de los niños y niñas en estas edades en las que están descubriendo su entorno a sí mismos y a sus iguales. Además, las características del alumnado y el centro hacen muy conveniente iniciar el trabajo de la valoración positiva y el respeto a las diferencias. Se va a utilizar la técnica del dibujo como un lenguaje habitual ya que los escolares están bastante familiarizados con este tipo de expresión artística y es el recurso más utilizado en las aulas de educación infantil para trabajar la adquisición de la imagen corporal.

En otro momento se realizará una segunda sesión donde se trabajará el modelado de la misma persona que representaron gráficamente en la sesión anterior para ver reflejado más claramente cómo el modelado les plantea nuevos retos que los llevan a profundizar más en las características de la figura humana representada mediante el grafismo.

Posteriormente, se valorarán las observaciones tanto del profesorado como del alumnado y los demás datos obtenidos en ambas sesiones, de cara a extraer unas conclusiones sobre cómo seguir desarrollando el modelado en educación infantil y cómo enriquece y mejora la capacidad de representación gráfica y de aprendizaje en general. Llevándonos a la reflexión sobre qué podemos hacer los maestros y maestras para potenciar este tipo de expresión artística en las aulas.

Objetivos, competencias y contenidos según LOMLOE

Esta situación de aprendizaje está basada en el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la comunidad de Castilla y León. Según este, las enseñanzas de esta etapa se dividen en tres áreas: crecimiento en armonía, descubrimiento y exploración del entorno y comunicación y representación de la realidad.

Respondiendo a las demandas de la ley esta situación de aprendizaje planteada es globalizada pues incluye contenidos de varias áreas, es estimulante ya que despierta interés en el alumnado y significativa, partiendo de los conocimientos previos del

alumnado en relación con contextos cotidianos, el ámbito personal y educativo. Además, se trata de una propuesta inclusiva que respeta los principios DUA y garantiza el acceso a esta situación de aprendizaje de todo el alumnado, ya que se adecua a las características evolutivas, ritmos y estilos de aprendizaje de cada uno de los alumnos.

Esta situación descrita está relacionada con las tres áreas de aprendizaje mencionadas anteriormente, aunque parezca que pueda tener más peso la parte de comunicación y representación de la realidad. A lo largo del planteamiento queda demostrado la clara relación con el área de crecimiento en armonía al centrarse en el esquema corporal, la figura humana y la relación con los iguales y en el descubrimiento y exploración del entorno ya que requiere la observación y percepción de características de un modelo establecido.

A lo largo de la situación de aprendizaje planteada, se trabajan las tres dimensiones de las competencias clave, cognitiva, instrumental y actitudinal. Estas se identifican respectivamente con saber hacer y querer.

Los objetivos generales de la etapa que se trabajan principalmente con esta propuesta son:

a) Conocer su propio cuerpo y el de los otros, así como sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.

Las competencias que se desarrollan de manera principal con esta situación de aprendizaje propuesta son:

- Competencia personal, social y de aprender a aprender
- Competencia ciudadana
- Competencia emprendedora
- Competencia en conciencia y expresión culturales

Competencias específicas:

Con esta situación de aprendizaje se pretenden trabajar las siguientes competencias específicas establecidas para el segundo curso del segundo ciclo de educación infantil:

Competencias específicas del área de crecimiento en armonía

- Progresar en el conocimiento y control de su cuerpo y en la adquisición de distintas estrategias, adecuando sus acciones a la realidad del entorno de una manera segura, para construir una autoimagen ajustada y positiva.
- Establecer interacciones sociales en condiciones de igualdad, valorando la importancia de la amistad, el respeto y la empatía, para construir su propia identidad basada en valores democráticos y de respeto a los derechos humanos.
- Progresar en la representación gráfica de la figura humana identificando, nombrando y diferenciando las principales partes en su cuerpo y en el de los demás.
- Manifestar sentimientos de seguridad personal en la participación semidirigida en juegos y en las diversas situaciones de la vida cotidiana, utilizando las propias posibilidades y demostrando poco a poco iniciativa.
- Manejar diferentes objetos, útiles y herramientas en situaciones de juego y en la realización de tareas cotidianas, mostrando un control progresivo y de coordinación de movimientos de carácter fino.

Competencias específicas del área de descubrimiento y exploración del entorno

- Adquirir estrategias para la toma de decisiones con progresiva autonomía, descubriendo el proceso de creación de soluciones originales en respuesta a los retos que se le planteen
- Establecer distintas relaciones entre los objetos identificando y nombrando sus cualidades o atributos y funciones mostrando curiosidad e interés.
- Canalizar progresivamente la frustración ante las dificultades o problemas, mediante la identificación de diferentes estrategias.

Competencias específicas del área de comunicación y representación de la realidad

- Elaborar creaciones plásticas, explorando y utilizando de manera creativa diferentes elementos, materiales, técnicas y procedimientos plásticos con ayuda del adulto, participando en pequeño y gran grupo cuando se precise.

- Evocar y expresar ideas a través del relato oral sobre situaciones vivenciadas o imaginarias con mediación del adulto.

Contenidos

Respecto a los contenidos que se pretenden trabajar mediante las actividades planteadas son:

Contenidos del área de crecimiento en armonía

- Imagen global y segmentaria del cuerpo: características individuales.
- Percepción de los cambios físicos (rasgos, estatura, peso).
- Representación gráfica de la figura humana con más detalles: Evolución del monigote inicial, mayor número de elementos y mayor precisión en su disposición.
- Identificación y respeto de las diferencias.
- Curiosidad e interés por la exploración sensomotriz.
- Integración sensorial: propiocepción y sistema vestibular: sensibilidad corporal, movimiento voluntario y puntos de referencia sobre el propio cuerpo.
- El movimiento: control progresivo de la coordinación, el tono, el equilibrio, y los desplazamientos. Técnicas de respiración y relajación.
- Destrezas manipulativas y progresión de las habilidades motrices de carácter fino.

Contenidos del área de descubrimiento y exploración del entorno

- Cualidades o atributos y funciones de objetos y materiales: color, tamaño, forma (figuras planas), textura y peso. Identificación en elementos próximos a su realidad.
- Asociación de diferentes formas de representación.
- Nociones espaciales sencillas en relación con el propio cuerpo, los objetos y las acciones, tanto en reposo como en movimiento, en espacio real y en espacio gráfico. En el medio, a un lado, de frente, de espaldas, en fila.

Contenidos del área de comunicación y representación de la realidad

- Motricidad fina como base para la correcta adquisición de la pinza digital: coordinación de dedos, actividades manipulativas para conectar mano-cerebro, movimientos óculo-manuales.
- Obras plásticas: satisfacción por las producciones propias y colectivas, respeto hacia las de los demás e interés por comunicar proyectos y resultados.
- Intención expresiva y comunicativa de producciones plásticas y pictóricas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones y sentimientos.

Situación de aprendizaje

Introducción

La propuesta de intervención se concreta en dos sesiones con niños y niñas de cuatro años, con el fin de proporcionar una primera experiencia de cara a demostrar los beneficios que se obtienen con la introducción del modelado de manera complementaria a las actividades plásticas sobre el grafismo.

El dibujo tiene un gran peso como principal forma de expresión y representación del mundo de los niñas y niñas a estas edades. Son innegables los beneficios que proporciona un adecuado desarrollo del grafismo en la etapa de educación infantil para lograr un desarrollo integral y adecuado de las capacidades de los pequeños.

Por eso no es de extrañar que tenga un papel destacado dentro de las actividades que se programan en las aulas. Sin embargo, el excesivo peso que en ocasiones se le da a este tipo de actividades supone una relegación o abandono de otras que también proporcionan un gran estímulo de aprendizaje para el alumnado, como es el modelado.

Cuando planteamos la representación gráfica de algún objeto o persona siguiendo un modelo establecido, estamos planteando a nuestros alumnos el reto de observar, identificar y analizar características relacionar y diferenciar, comparando diferentes objetos entre sí lo cual abre paso a procesos cognitivos más complejos como la clasificación, el análisis, la síntesis…

Si tras esta actividad proporcionamos a los niños la posibilidad de experimentar con la propuesta de la representación de ese mismo objeto o ser vivo a través de otras

técnicas, este reto cognitivo será aún mayor llevando a un conocimiento más consolidado y profundo sobre lo que se representa. Además, la técnica de modelado supone una herramienta privilegiada para trabajar la motricidad fina de los niños y niñas y para explorar y descubrir las cualidades y características físicas de los materiales.

Es evidente, como así se demuestra en las producciones finales, que las técnicas de modelado suponen una mayor dificultad para el alumnado pues no son capaces de reproducir tan fielmente como en el dibujo algunas características. Esto lleva a muchos de ellos, si seguimos avanzando en la propuesta de este tipo de experiencias, a buscar estrategias que les permitan añadir detalles en el modelado buscando herramientas para el raspado, grabado, repujado, que complementen el modelado manual.

En definitiva, proponer en primer lugar la actividad de dibujo, con materiales y técnicas con las que ya están muy familiarizados, nos permite comprobar a nivel plástico la evolución de la figura humana por parte del alumnado, individual y colectivamente, y que ellos mismos puedan extraer algunas conclusiones sobre el proceso y los resultados obtenidos, tanto a nivel personal como de los de compañeros. Tras este trabajo, que pone en juego sus conocimientos previos, su habilidad motriz y su sensibilidad hacia sus compañeros, seguido de un proceso de evaluación en que se intercambian valoraciones, opiniones, se analizan dificultades, se objetivan aspectos a mejorar… están en una situación óptima para enfrentarse a un reto mayor como el que supone el modelado.

Toda la experiencia adquirida con la primera actividad sale a la luz y la mayor dificultad de la tarea a la que se enfrentan, les supone un estímulo que hace que surjan preguntas que en algunos casos se respondan de manera acertada a través la búsqueda y del ensayo-error. Poner nuevamente en común cómo ha sido el proceso personal, las dificultades surgidas y cómo se han superado, así como la valoración grupal de los resultados es un acicate para el deseo de seguir experimentando y aprendiendo a través de la técnica del modelado. Además, supone un beneficio que lleva a mejorar la representación gráfica de la figura humana, así como la interiorización del esquema corporal y las capacidades de observación, identificación, comparación, percepción espacial, etc, que serán claves para el correcto desarrollo de los aprendizajes propios de esta etapa educativa.

Primera sesión

Título de la actividad: ¿Cómo eres tú?
Objetivos: • Representar la figura humana teniendo en cuenta las partes más características del cuerpo. • Desarrollar la motricidad fina. • Contribuir al desarrollo de la organización espacial. • Desarrollar el esquema corporal a través del reconocimiento del compañero. • Valoración y respeto de las diferencias físicas, sociales y culturales de sus compañeros y compañeras. • Trabajar el grafismo afianzando el trazo con el rotulador. • Reforzar la técnica del coloreado.
Desarrollo de la actividad: Para realizar esta actividad se dividió previamente al alumnado por parejas, colocándoles en las mesas de trabajo situadas en su aula. Su finalidad era la de elaborar una representación del compañero o compañera utilizando para ello el dibujo. Situados uno enfrente del otro, de modo que pudieran observar bien sus características físicas. Aunque hay que tener en cuenta que, al ser compañeros y por lo tanto conocerse, seguramente entren en juego otras cuestiones de carácter afectivo, relacional... que pueden condicionar su mirada y verse reflejado en sus creaciones artísticas. El alumnado ya conoce las principales partes del cuerpo humano, aun así, antes de comenzar recordamos entre todos las partes del cuerpo: cabeza, cuello, barriga, piernas brazos, así como los elementos fundamentales de la cara. Todos ellos son los elementos que tenemos en común y que nos hacen parecer iguales, pero las características específicas de ellos son las que nos hacen diferentes físicamente y únicos. De esta forma, se fomenta también una visión inclusiva y

de igualdad de géneros, que suponen objetivos de la etapa de educación infantil además de encontrarse entre los propósitos de los “Objetivos 2030”.

Para favorecer una observación más exhaustiva se les animó a que observaran detenidamente qué colores, qué formas, qué tipo de peinados, los diferentes colores de ojos... Analizar estos rasgos ayuda a desarrollar el autoconcepto positivo y a reforzar la identidad de los y las menores.

Se les explica que el dibujo debe representar, con sus características particulares, al compañero que tienen como pareja, es importante realizar una buena observación de su cuerpo tanto de modo global como de los detalles. En estos momentos es importante vigilar que el clima sea de valoración y respeto de las diferencias y que todos se sientan reconocidos y apreciados en su especificidad dentro del grupo.

Tras la explicación y observación, se repartió por el espacio el material necesario para el desarrollo: papel de un gramaje adecuado para este medio, rotuladores negros para la elaboración de las siluetas, así como ceras para colorear las representaciones.

Era importante organizar los tiempos de elaboración de los dibujos, permitir que los escolares se tomen su tiempo con el fin de obtener un buen trabajo. En un primer momento se realizaron las siluetas de las figuras. Debemos tener en cuenta que en los grafismos inicialmente es más importante la línea que el color. Tras la realización del dibujo se procede al relleno cromático tratando de ser fieles al modelo, de forma pausada, tranquila y ordenada. Según iban considerando que el producto realizado era adecuado y habían finalizado, colocaban los trabajos en la zona de exposición y tras recoger la zona podían realizar otras actividades libremente elegidas. Los niños disfrutaron con la realización de la actividad, se les veía concentrados, con miradas cómplices de amistad y tratando de esforzarse. Llama la atención el cuidado que ponen a la hora de seleccionar los colores mirando nuevamente a los compañeros para tratar de ser fieles a la realidad que pretenden representar.

Cabe resaltar que alguna unidad al seleccionar la actividad libre optó por el modelado en plastilina, aunque su juego no tenía relación con la figura humana si no que reflejaba otras representaciones más abstractas.

La actividad plástica en este grupo es habitual por lo que sus miembros ya tienen asumidas una serie de pautas, como por ejemplo la de seleccionar las pinturas, devolver los rotuladores a sus cajas... Esto hizo que toda la actividad se desenvolviese en un clima placentero de tranquilidad, concentración y orden.

Recursos y espacios:

El espacio utilizado fue el aula habitual de la clase y los recursos materiales empleados fueron: papel de gramaje adecuado para esta actividad, rotuladores negros y pinturas de cera de colores.

Proceso de evaluación:

Para evaluar la actividad tendremos en cuenta los siguientes ítems.

- Representa las principales partes del cuerpo humano.
- Organiza correctamente el espacio en la superficie de trabajo.
- La proporción de los elementos de la figura humana es adecuada.
- Agarra correctamente el rotulador y lo emplea de forma adecuada.
- Respeta la imagen de su compañero, así como su trabajo.

  Estas cuestiones serán respondidas en un dialogo que favorezca la metacognición, de modo que se valore también el proceso y las dificultades surgidas, tanto por la persona que produce la obra, como por la persona representada y el resto de los compañeros. En un último momento también de manera personal por el profesorado que constatará además la adquisición de los siguientes contenidos.

Narración de lo que ocurrió.

Una vez que se explicó y se repartió en el aula el material para la realización de la actividad, los niños comenzaron a realizar el dibujo en un clima tranquilo y que invitaba a la concentración. Mientras se desarrollaba la actividad más pura de grafismo con el trazado de las líneas, fue sorprendente comprobar cómo algunas de las representaciones, desde ese primer momento, atendieron a detalles muy concretos de los escolares tal y como se les indicó, reflejando de modo muy acertado el aspecto físico o los complementos que algunos compañeros y compañeras llevaban, como gafas, el peinado concreto que tenía su compañero o compañera ese día... Esto puede suponer un indicador de la madurez del alumnado a la hora de percibir detalles, de su capacidad de control de la técnica o bien de un dibujo condicionado por fórmulas ya aprendidas.

Como se ha mencionado anteriormente, se trató de evaluar ciertos aspectos en la ejecución de los dibujos cómo el agarre del rotulador, la sujeción del folio, el tipo de representación… Esto nos permitió comprobar que el mayor dominio de la motricidad fina y la calidad del trabajo en general, estaban bastante relacionados. También se vio que la mayoría del alumnado comenzaba a representar a sus compañeros por la cabeza, lo cual nos ayudó a constatar que la iniciación tanto en la interiorización del esquema corporal, como en la organización y percepción espacial del grupo de alumnos estaba siendo adecuada.

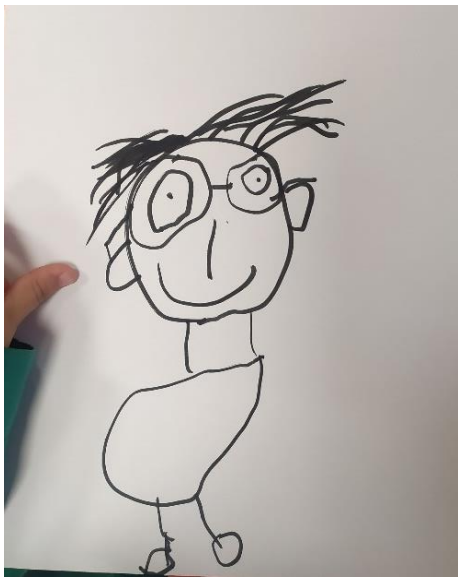

Imagen 1. Proceso creativo de la representación gráfica. Carlos: 4,4 años.

Como podemos apreciar (Imagen 1), se representa el detalle de las gafas incluso antes de incorporar las extremidades superiores al dibujo. Podemos destacar cómo se aprecia claramente que este dibujo se corresponde, según Lowenfeld y Brittain, con la fase de etapa esquemática, lo cual es acorde con el nivel psicoevolutivo del alumno.

Segunda sesión

Una vez finalizada la primera sesión, y con el fin de conocer las posibilidades didácticas del trabajo con modelado en la etapa de educación infantil, se pasó a la segunda sesión que consistía en realizar la representación de su compañero con arcilla blanca.

- Plan de la intervención:

Título de la actividad: Trabajamos el modelado
Temporalización: 45 minutos
Objetivos: • Representar la figura humana teniendo en cuenta las partes más características del cuerpo. • Desarrollar la motricidad fina. • Contribuir al desarrollo de la organización espacial. • Desarrollar el esquema corporal a través del reconocimiento del compañero. • Valoración y respeto de las diferencias físicas, sociales y culturales de sus compañeros y compañeras. • Trabajar la técnica del modelado y el volumen. • Experimentar las cualidades y propiedades físicas de los materiales a través de la manipulación de la arcilla.

Desarrollo de la actividad:

Con el fin de seguir profundizando en las diferentes características físicas ya exploradas a través del dibujo y coloreado, para esta actividad se les situó con las mismas parejas que en la sesión anterior. La finalidad de era proporcionarles otro modo de representación de la misma realidad. Por ello el modelo era el mismo que en la representación gráfica. En esta ocasión tendrían que representar a su compañero o compañera a través de la escultura, utilizando para ello la arcilla. Aunque están habituados a jugar con plastilina las características de la arcilla la hacen más complicada de manejar pues debe tener un correcto grado de humedad para que pueda ser manipulada adecuadamente. Por ello, en días previos a esta experiencia de modelado, se les permitió experimentar con la arcilla, jugar libremente con ella para tener un mejor conocimiento de sus características y cualidades físicas.

Tras recordar las cualidades del nuevo material que ya conocían por este contacto y exploración inicial, el día del modelado, se volvió a hablar con el alumnado sobre las conclusiones y valoraciones extraídas con el dibujo. Además, se repasaron nuevamente las diferentes partes del cuerpo, destacando la relación y posición de unas con respecto a otras, introduciendo muy someramente el concepto de simetría y destacando algunos aspectos generales y específicos de cada una de ellas. En base a dos fotografías del dibujo de "El hombre de Vitruvio" de Leonardo Da Vinci y la escultura "David" de Miguel Ángel, realizamos la técnica de "compara y contrasta" oralmente, en gran grupo. Gracias a ello descubrimos algunas de las diferencias y similitudes entre el dibujo y la escultura. También posibilitó introducir de manera lúdica el concepto de volumen que es una de las grandes diferencias entre los dos modos de representación expuestos. Tras esta introducción con la explicación y organización se espacios y materiales se inició el proceso de creación artística a través del modelado.

Al iniciar la actividad se percibió mayor dificultad que con la representación gráfica. Algunos niños se mostraban más tímidos e inseguros inicialmente.

Luego el ambiente del grupo y la observación de los compañeros les hizo ir cogiendo confianza y participar disfrutando del manipulado intencional de la masilla. Aun así, resultó evidente que estaban menos familiarizados con esta forma de representación pues, aunque juegan con la plastilina con frecuencia suelen usarla para representar de manera plana en lugar de modelar, ya que tal y como manifiesta anteriormente en el marco teórico, es lo más propio dentro de su fase de desarrollo.

Cuando consideraban que habían acabado de representar a su pareja con la arcilla polimérica blanca que se les facilitó, debían colocar sus figuras en el espacio de secado, un rincón de la clase destinado a ello y proceder a la limpieza del espacio de trabajo y de sus manos. En este caso, al no contar con grifos dentro del aula se limpiaron las manos con una toallita. Una vez tenían todo limpio y recogido podían jugar libremente hasta la finalización del proceso por parte de todos sus compañeros. Tras ello cuando todas las figuras se encontraban terminadas en el espacio de secado comenzó la valoración siguiendo el mismo esquema empleado anteriormente para el dibujo.

Recursos y espacios: El espacio utilizado fue el aula habitual del grupo y el único material necesario fue arcilla blanca de secado rápido.

Evaluación:

Para evaluar la actividad tendremos en cuenta los siguientes ítems.

- Representa las partes del cuerpo humano principales.
- La proporción de los elementos de la figura humana es adecuada.
- Realiza los elementos básicos del modelado: bolas, churros…
- Es respetuoso con su trabajo y los de sus compañeros.

Estas cuestiones serán respondidas en un diálogo en asamblea que favorezca la metacognición, de modo que se valore también el proceso y las dificultades surgidas, tanto por la persona que produce la obra, como por la persona

representada y el resto de los compañeros. En un último momento también de manera personal por el profesorado, que constatará además el nivel de adquisición de los siguientes contenidos.

Narración de lo que ocurrió.

Una vez comenzaron a trabajar, quedó reflejado que suponía un grado más de dificultad que el dibujo, y que con el modelado les resultaba más complicado reflejar detalles, por lo que se perdían aquellos elementos característicos de la persona que sí que estaban presentes en algunos dibujos como gafas, peinados, etc.

El nivel de madurez y de destreza motriz resultó evidente. La mayoría del alumnado creó sus figuras en dos dimensiones, sobre el mismo plano que se utiliza en el dibujo. En cambio, hubo algunos niños y niñas que fueron capaces de realizar sus figuras en tres dimensiones.

A pesar de que hubiera sido muy interesante dar color a las piezas, el tiempo de secado y otras dificultades como la programación de aula establecida, así como a mi permanencia limitada temporalmente en el aula al periodo de prácticas, impidieron la realización de esa última parte.

El ambiente del aula durante el proceso, al igual que con el dibujo, resultó ser de trabajo tranquilo y concentración en la tarea.

Es reseñable que a pesar de haber experimentado previamente con el material a algunos niños les costó su manejo teniendo dificultades para unir las piezas, manipularlo sin que se les agrietase, etc.

Por otro lado, es evidente que la práctica de este tipo de actividades proporciona a los niños destrezas y habilidades que van más allá de lo motriz pues supone grandes avances para el autoconcepto, el esquema corporal y el desarrollo viso-espacial.

Ya antes de que estuvieran todas las figuras finalizadas, el traslado al espacio de secado les planteó alguna dificultad debido a que algunas de las piezas eran planas, estaban adheridas a la superficie de trabajo o tenían poca consistencia. Esto contribuyó a

una reflexión grupal que llevo a algún niño a modificar ligeramente su obra antes de finalizarla.

Esta dificultad vivenciada nos sirvió para abrir el periodo de valoración y metacognición conjunta ya que surgen preguntas cuyas respuestas nos conducen a un mayor acercamiento a las características propias del modelado. Este momento resulta fundamental y muy enriquecedor pues las aportaciones sobre los procesos realizados y las dificultades para representar algunos elementos suponen nuevos retos y un estímulo para avanzar en el desarrollo de las técnicas de modelado.

A continuación, algunas imágenes del proceso:

Imagen 2. Proceso creativo de la fase de modelado. Beatriz: 4,2 años.

Resultados

A lo largo de esta actividad se han obtenido 30 dibujos de niños y niñas de edades comprendidas entre 3 años, 11 meses y 4años, 10 meses de edad. Se contabiliza el número de meses dado que en estas etapas educativas primeras el alumnado puede variar mucho en las formas de afrontar su aprendizaje de un mes para otro.

En su totalidad han respondido a la tarea de representar el cuerpo humano. Entre las características más llamativas predominan las siguientes: 22 de los 30 dibujos se

centran principalmente en la cabeza, existiendo en 5 de ellos un detallismo elevado (color de la ropa, gafas, peinado de ese día…).

Casi todas las figuras aparecen flotando lo cual es habitual en este tipo de representaciones dado que "la línea base es un indicio de que el niño se ha dado cuenta de la relación entre él y el ambiente" (Lowenfeld y Brittain, 1980, p.176), por lo que no suele aparecer hasta llegados a la etapa esquemática (entre los 7 y los 9 años), no obstante, en algún caso esta línea ya aparece, lo cual parece dar sujeción. Aun así, la distribución del espacio varía mucho de unos dibujos a otros.

Llama la atención como en 9 de los dibujos está representado el ombligo, lo cual probablemente esté relacionado con que aún están desarrollando su esquema corporal. Otros elementos corporales como la nariz, aparece representada en 26 de los 30 dibujos como una línea recta que seguramente a medida que vayan adquiriendo más madurez en sus representaciones irá tomando una forma más circular y curvada.

Por su parte, el trabajo con la arcilla muestra que, de las 30 propuestas obtenidas, la mayoría representa a su compañero de forma plana, aunque 8 alumnos y alumnas lo representan de forma tridimensional, es decir las figuras se levantan del plano. Lo que refleja un mayor grado de madurez en las etapas evolutivas del modelado. Además, en 3 de ellos se utilizan estrategias de mayor realismo, pero en el modelado de sus compañeros se perciben muchos menos detalles que en los dibujos, un ejemplo de esto es que solamente en 7 de las figuras modeladas aparece representado el pelo, frente a la presencia de este elemento en todas las figuras gráficas.

También se puede observar cómo uno de los alumnos representa solamente la cara del compañero de forma plana, lo cual indica que está en una etapa madurativa del modelado anterior a la del resto de sus compañeros.

Uno de los alumnos representa el ombligo en la figura de su compañero al igual que lo realizó en el dibujo. Esto permite confirmar que "las estructuras formales del dibujo tienen lugar también en la pintura y en la cerámica infantil" (Kellogg, 1987, p. 15).

En cuanto a las extremidades, en 2 de las figuras aparecen representados los dedos de las manos, mientras que el 3 de ellas, estas son representadas mediante bolitas. El resto de las creaciones solamente cuenta con brazos (realizados con la técnica de churros),

excepto dos representaciones carentes de extremidades superiores. Por otra parte, 28 niños y niñas representaron las extremidades inferiores, 2 de ellos añadiendo bolitas a modo de pies.

La totalidad del alumnado realizó la creación de las figuras mediante la suma de diferentes piezas, esto puede permitirnos establecer una relación con los momentos de plastilina en el aula, donde también segmentan el material para partir de formas como bolitas, churros… para posteriormente unirlos con el fin de crear una figura.

CONCLUSIONES

Esta experiencia de aprendizaje nos sirve para reflejar la necesidad de trabajar más la técnica del modelado en educación infantil, ya que, si se trabajase con una mayor sistematicidad, se podría conseguir un mayor detallismo y que la gran mayoría de figuras estuviesen realizadas en un plano 3D. Con ello trabajamos un acercamiento a los conceptos de volumen, simetría y otros aspectos lógico-matemáticos que pueden ser planteados fácilmente desde el área de plástica de una forma más lúdica a través de la manipulación de diferentes tipos de masillas modelables.

El representarse unos compañeros a otros les permite crear vínculos, además de trabajar la tolerancia, valoración del otro, reconocimiento y apreciación de las diferencias… aspectos presentes en el currículo de educación infantil y muy necesarios en centros de integración como en el que fue realizada esta intervención.

El modelado, aparte de fomentar la motricidad fina y la creatividad, favorece el desarrollo integral del alumnado, ya que aspectos como la percepción espacial o el esquema corporal se ven mejorados con este tipo de actividades.

Una práctica sistemática de la representación a través del modelado, unida a la representación gráfica, proporciona grandes resultados a corto plazo por lo que sería recomendable que se introdujese con más asiduidad en las aulas de educación infantil.

En el nivel en el que se plantea esta propuesta, se recurría mucho a la representación gráfica plana, muy necesaria en esta etapa. La valoración de la experiencia nos permitió concluir, por la riqueza de las reflexiones y representaciones generadas, que

si a esta le añadimos el modelado, que supone una representación con volumen, se obtienen mayores beneficios y permite un mejor desarrollo de sus capacidades.

Otra de las conclusiones de esta experiencia es que los niños independientemente del nivel evolutivo en el que se encuentren, consiguen representar en la gran mayoría de los casos la cabeza como la parte fundamental del esquema corporal ya que es el segmento corporal más característico de las personas y donde residen la mayor parte de los órganos de los sentidos, los que les permiten descubrir su entorno.

Hubiera sido muy enriquecedor proporcionar diferentes materiales de modelado que permitieran experimentar con varias texturas. La decoración con colores de las figuras modeladas para poder complementar la representación enriquecería mucho esta experiencia. Ya que, como ha quedado reflejado anteriormente, lo gráfico permite al alumnado introducir más detalles que mediante el moldeado suponen una mayor dificultad.

A lo largo de la realización de las actividades planteadas queda evidenciado que tan rico como el proceso de manipulación y elaboración es el proceso posterior de metacognición y valoración del desarrollo de la actividad llegando este a ser más relevante que el producto final que se logra. Se trata por lo tanto de facilitar al alumnado situaciones de aprendizaje ricas y variadas que les planteen retos cognitivos que se puedan resolver en interacción con sus iguales. De proporcionar un amplio bagaje de experiencias en las que no debe olvidarse el modelado como una herramienta muy enriquecedora para la representación y la expresión.

BIBLIOGRAFÍA

Documentos oficiales

Competencias Grado en Educación Infantil. (2017). Universidad de Valladolid.

Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la comunidad de Castilla y León.

Documentos del marco teórico

Brown, E. V. (1984). Developmental characteristics of clay figures made by children: 1970-1981. *Studies in Art Education, 26*(1), 56-60.
https://www.jstor.org/stable/1320801

Brown, E. V. (1986). *A critical need: children and clay*. School Arts, December 1986, 12-13.

Davies, R., Sayer, F., Geipel, E., Lewis, A., Philpott, A. y Seyr, M. (1980). *Modelado*. Ceac.

Fosati Parreño, A. (1999). ¿Qué entendemos por volumen?: reflexiones sobre el volumen y el espacio en la educación primaria. *Aula de innovación educativa, 88*. 10-12.

García Peñalver, T., Marín, R., y otros. (2002). Arte infantil y educación artística. *Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I*, p. 111-144

Gardner, H., (1994). *Educación artística y desarrollo humano.* Paidós

Golomb, C. (1991). La escultura: el desarrollo de los conceptos figurativos en un medio tridimensional. En D. J. Hargreaves (Dtor.), *Infancia y educación artística* (pp. 133-147). Ediciones Morata.

Hargreaves, D. J. (1991). *Infancia y educación artística.* Ediciones Morata.

Kellogg, R. (1981). *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. Cincel Madrid.

Kellogg, R. T. (1987). Effects of topic knowledge on the allocation of processing time and cognitive effort to writing processes. *Memory & cognition*, *15*, 256-266.

Lowenfeld, V., y Lambert Brittain, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora.* Kapelusz.

Matthews, J. (1999). *El arte de la infancia y la adolescencia.* Paidós.

Ortega-Cubero, I., y López-Verde, M. (2021). Estudio sobre piezas de modelado en arcilla realizadas por niños de tres a cinco años. *Arte, Individuo y Sociedad*, *33*(2), 339. https://doi.org/10.5209/aris.67054

Oyarzún, N. O. (2019*).* Aplicación del modelado en el desarrollo de la creatividad en el dibujo de niños pre-esquemáticos. Boletín Redipe, *8*(1), 75-90. https://doi.org/10.36260/rbr.v8i1.674

Rouma, G. (1947) *El lenguaje gráfico del niño.* El Ateneo.

Segurado, B. y Valero, A. (2000). El volumen: un juego en educación infantil. *Aula de innovación educativa, 88,* 8-9.

ANEXOS

A continuación, se muestran imágenes de las representaciones tanto gráficas cómo modeladas de algunos alumnos. Para proteger la identidad de estos, todos los nombres del Trabajo Fin de Grado son ficticios.

Imagen 3. Pedro 4 años y 6 meses

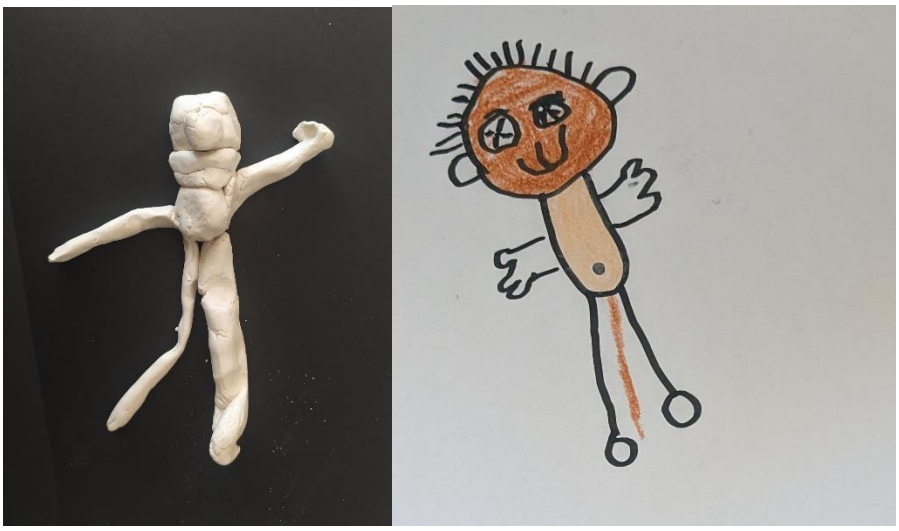

Imagen 4. Marcos 4 años y 9 meses

Imagen 5. Carlos, 4 años y 4 meses

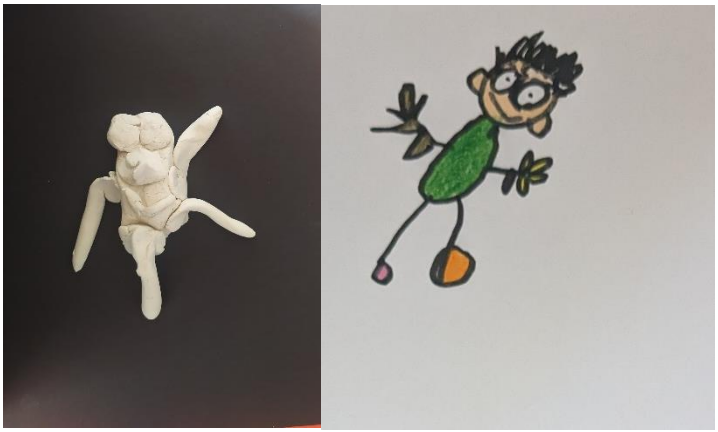

Imagen 6. Juan Luis, 3 años y 11 meses

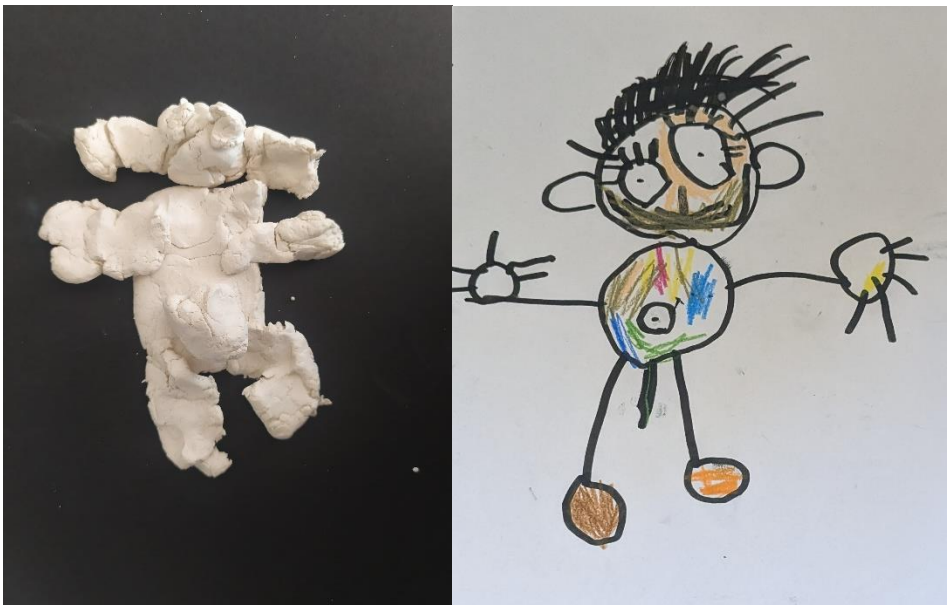

Imagen 7. María, 4 años y 2 meses

Imagen 8. Aeris, 4 años y 1 mes

Imagen 9. Gonzalo, 4 años